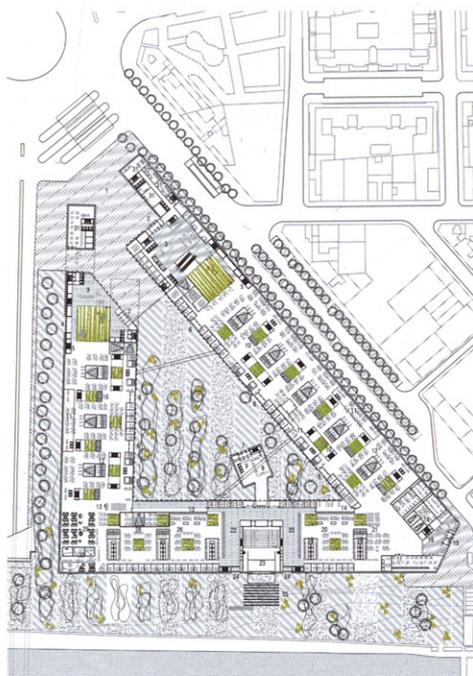
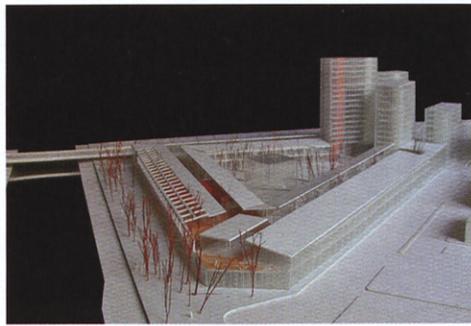
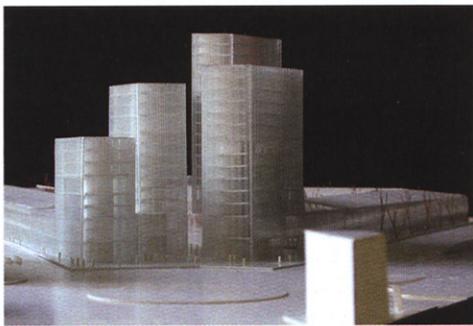




## segundo premio AYALA ARQUITECTOS

ARQUITECTOS [MADRID]:  
Gerardo Ayala Hernández  
Mateo Ayala Calvo  
Marcos Ayala Calvo

COLABORADORES:  
Fabio Fuentes, Leticia Roqués,  
Sergio Jiménez, Mamen Pozo,  
Ricardo Santos, Javier Prats,  
Aurora Zanoletty, Sergio Rufo.



SECCIÓN TRANSVERSAL, PLANTA  
BAJA Y PLANTA PRIMERA

Lo que es preexistente en este lugar es un complejo de naves de principios del siglo XX que forman un particular vacío en su interior, permitiendo una emocionante libertad espacial que consideramos importante conservar.

Al mismo tiempo el cuerpo del edificio plantea por sí mismo un reto en su cambio de uso, que se resuelve mediante una arquitectura completamente nueva, cuya virtud principal es su vinculación indisoluble con la arquitectura existente. Esto significa que la presencia del viejo edificio ni se privilegia ni se borra. En términos concretos, pretendemos conservar la totalidad de la estructura existente y recuperar su configuración original ahora perdida.

Para enlazar ambas edificaciones se proponen 4 torres que responden a las limitaciones que por alineación tiene cada una de ellas y que enlazan con las 4 naves del antiguo mercado a través de grandes patios que articulan las entradas de público a las diferentes torres y usos. Que el edificio ahora unido a las cuatro torres se relacione con la ciudad se consigue dejando que el brazo paralelo al río sirva de terraza mirador, y albergue todo el programa lúdico-público del nuevo edificio. Se aligera la cubierta dejando exclusivamente la estructura portante a modo de celosía.

Fue una lástima no haber podido plantear la demolición de este brazo e integrar de forma aún más definitiva el patio del mercado en la nueva ribera del río. No obstante, la gran potencia de las vigas de la planta primera pensadas para el tráfico rodado permitirá alojar un jardín de gran porte sobre ellas, que cumplirá con esta buscada integración.

Las fachadas de vidrio tamizado por oscurecedores y persianas y cortinas según las zonas permitirán entrever la imagen original de la fachada del mercado, y servirán de imagen unificadora del conjunto. Los huecos originales en los forjados del mercado se recuperan como patios de luz y configuran módulos de oficinas que servirán para desarrollar sobre ellos todo el programa.

Los accesos se disponen desde la plaza de Legazpi para el público, que a través del patio ajardinado accederá al gran cubo de vidrio que distribuye los distintos flujos, y que podrá usarse fuera de los horarios de oficina. El resto de los accesos colocados sobre las calles circundantes. Funcionarios frente a los patios y autoridades bajo el área a ellos destinada, con acceso directo desde el automóvil. Otra relación con el jardín, sobre la M-30, se producirá al abrir sobre él el salón de actos.